



La fundación de Tchirozérine (NIGER)

«Pequeñas riveras» de compartir en pleno desierto

TESORO DE ARCHIVOS n°10

Sobre el inmenso territorio del Níger (1.287.000 km²), habitado por 4 etnias (los Hausas, los Zarmas, los Songhais, los Peuls), el cristianismo apareció en 1931 a través del Padre Faroud, de las Misiones Africanas de Lyon. Las Hermanitas de Jesús llegaron en 1953. En 1961 el Padre Jean Ploussard (cuyos cuadernos de viaje se han hecho famosos) se instala bajo la tienda, entre los Tuaregs, en Tchirozérine («las pequeñas riveras»). Escuela, pequeño dispensario, dormitorio: ¡todo bajo la misma tienda! Muere en febrero de 1962, sin realizar todos sus proyectos, pero los que entonces eran beneficiarios toman el relevo: «*Musa continua la enseñanza de los niños bajo el árbol-escuela, Tambovela sobre las chozas y el jardín-piloto, Awatay muele el mijo de todos*». En 1965, Madre Marie Denyse hará un viaje de reconocimiento: había unas hermanas jóvenes estudiando en la Universidad Católica de París, «llamadas» por el antiguo consejero espiritual del Padre Ploussard, que sentían la misma pasión que la Superiora General por las misiones, cuyo llamado se les había transmitido. Ella irá a descubrir Niamey, Agadez, Tahoua (porque su avión había sufrido por una tormenta de arena), Tchirozérine, Zinder (después de un viaje de 950 km en pistas de arena). Las fundaciones en Tchirozérine, Tahoua y Zinder, en 1966, nacerán de esta primera exploración. Este *Tesoro de Archivos* presenta algunos extractos de un relato de fundación escrito por Sor Anne-Eugénie Langlois, canadiense, que murió en 2012 a la edad de 91 años. Este texto ha sido redactado en 2002, a petición de las hermanas de su comunidad. Se puede encontrar en su integralidad en el sitio de la Congregación.

Extractos del relato de la fundación de Tchirozérine

Por Sor Anne-Eugénie de la Madre de Dios

«La fundación»

Para la fundación de Tchirozérine, se pidió a 4 hermanas: sor Anne de Marie Immaculée, francesa, sor Anne Eugénie, canadiense, sor Marie Bosco, ruandesa, et sor Carmen Luz, española (...). El 19 de enero de 1966, después de la misa solemne de envío misionero, celebrada por el padre Rey Mermet, autor de la publicación «Cuadernos de viaje» de Jean Ploussard, 3 de las fundadoras (Anne de Marie Immaculée, Anne Eugénie y Marie Bosco) volaron hacia el Níger. A las 5h30, el 20 de enero, un jueves, recitábamos el oficio bajo un cielo estrellado, y con emoción recitábamos las palabras del salmo: «*Él cuenta el número de las estrellas y a cada una la llama por su nombre*» (Salmo 147). A las 6h, nuestro avión aterrizaba y fue una sorpresa sentir este aire caliente, ¡estábamos a 30° al menos! Monseñor Berlier estaba allí, con su fraternidad tan jovial, y nos llevó con las hermanas de Nuestra Señora de los Apóstoles, vecinas del obispado, donde nos alojaríamos

mientras llegaba sor Carmen Luz unos días después. Ese mismo día, Monseñor nos llevó a visitar la ciudad de Niamey que tiene 60.000 habitantes, «todos hijos de Dios», nos dijo. Conocimos a las hermanas Franciscanas Misioneras de María que habían llegado unos meses antes que nosotras, porque están aquí desde septiembre de 1965. Ellas eran responsables de diversos servicios en el hospital, y se ocupaban de la formación de los enfermeros. Después de hablar con sor Christiane, la responsable, convenimos que Anne Eugénie hiciera una estancia de 6 semanas en Niamey, en el hospital y en los diferentes dispensarios de la ciudad que están bajo la responsabilidad del Dr. Caba, médico de Dahomey.

Después de la llegada de Carmen Luz, Anne de Marie Immaculée y Marie Bosco se fueron con ella, en avión, en dirección de Agadez. Allí, el padre Grenier les alquiló una casa vecina de la misión. Ellas se pusieron estudiar el Tamashek con las Hermanitas de Jesús, especialmente la Hermanita Jeanie Marthe que conocía todos los secretos de esta lengua.

¡Por fin, llegó el momento de la verdadera fundación! Las hermanas se encontraron todas en Agadez, y el 25 de marzo de 1966 el padre Grenier las llevó en su viejo jeep del ejército. Era el gozo completo. El padre Monnet y el hermano Louis habían previsto todo: la tienda-capilla había sido renovada, una bella tienda había sido construida por las mujeres del valle, porque la tienda, es asunto de mujeres. Una pequeña tienda-cocina y una más grande con 3 camas de fierro que habían recuperado de la sección militar de Agadez, para las 3 hermanas. Como es debido, Anne de Marie Immaculée habitará la tienda que servirá también de refectorio y de sala de comunidad. Íbamos a buscar agua al pozo del jardín para la cocina y la ropa. El nuevo dispensario estaba en construcción, mientras, Anne Eugénie curaba a las personas y a los niños en el 4º apartamento de la casa de los maestros, porque solamente eran 3. La escuela contaba con 150 alumnos más o menos, y 5 grupos (1º a 5º grado de primaria). Son precisamente los grandes de 5º que venían felices a hacer de intérpretes de sor Anne Eugénie antes y después de la escuela. Pero el Padre Yakhia y el hermano Louis venían también con mucho gusto a darse una vuelta, porque eran ellos los que se ocupaban de esta tarea antes de nuestra llegada.

La inauguración

Al fin, el 8 de junio fue la inauguración oficial del bello dispensario, enteramente equipado gracias a la comunidad de Burdeos, alumnos y amigos de esta casa. Como es costumbre en nuestros países de misión, todas las autoridades civiles fueron invitadas, así como el Padre y las Hermanitas de Agadez, Azzel y Kerboubou. Cientos de camelleros con sus atavíos de fiesta, las mujeres con sus más bellos atuendos, invitadas para tocar el Tendé que hacía correr a los camellos con una magnífica fantasía. Todo el valle estaba allí. Los borregos rostizados para un “méchui” que fue la delicia de todo mundo. Discursos, bendición por el Padre Yakhia y visita de los lugares convenientes, y la fiesta hasta la tarde. ¡Nadie la olvidará!

Después visitamos los campamentos y comenzamos a hablar de la escuela de niñas y del internado que será en nuestro campamento, al borde del Cauce. Una tienda fue construida, y desde la entrada escolar de octubre, 8 niñas de largas trenzas y mirada clara estaban allí, será el primer núcleo del que Carmen Luz estará encargada, mientras que Anne de Marie Immaculée tomará a su cargo el grupo de Curso Preparatorio (3º y 4º de primaria). Las cosas irán bastante rápido, de manera que tendremos al año siguiente unas veinte alumnas, era necesario construir.

Inculturación

Un día, Tambo dijo a Yakhia : las hermanas deberían tomar nombres de aquí. Para la hermana responsable es fácil, se llama Anne, y entre nosotros la madre es Anna. Puede tomar ese nombre

que quedará como el suyo. Marie Bosco no hay problema, se llamará Mariama, es un nombre de acá. Carmen, es fácil, la gente la quiere mucho. Pero la hermana del dispensario, su nombre es demasiado complicado para nosotros. No puede haber 2 Anna, no es posible, pero si ella quisiera, la llamaremos Tan Elher, es un nombre nuestro, y por el trabajo que hace, estará bien: Tan Elher, «la de la paz», «la del bien». Después de habernos expresado su deseo, las hermanas estuvieron de acuerdo, entonces adoptamos esos nombres en Tchirozérine, y en todo el Níger nos llamaron siempre así.

(...) Al final del año escolar de 1968, nuestras dos hermanas más jóvenes nos dejaron, Mariama para continuar sus estudios en la secundaria de nuestro colegio Fátima, en Zinder, y Carmen para volver a Europa. Quedamos solamente dos hermanas. Afortunadamente sor Carmen Isabel, española, nos fue enviada para ayudar en el dispensario que era muy frecuentado (...) El reclutamiento de alumnas iba bien, sobre todo después que el hermano Jacques había terminado la construcción del internado de las niñas: un gran dormitorio, una sala de trabajo y de juego, el cuarto de la responsable del internado, y 12 duchas y servicios. Tan Elher sería la encargada del internado y las vacaciones las pasaríamos cociendo y recociendo paños y blusas para las 25 niñas anunciadas, así como pantalones y blusones para los chicos: se esperaban 250, et todos recibían ropa de algodón sólido y color uniforme para todos (...)

En 1968 comenzó también la gran hambruna que duraría 7 años y diezmaría a una gran parte de los rebaños, reduciendo a los Touaregs a la más grande miseria (...) El año escolar comenzará el 1° de octubre y la mayor parte de los niños estarán allí, 250 niños y 25 niñas. Anna da clases a los pequeños, Carmen y Tan Elher comparten el trabajo del dispensario esperando que Carmen haya asimilado algunos rudimentos del Tamashek y conocido a la población (...)

Con tantos niños era inevitable tener periodos bastante difíciles, por ejemplo, cuando los orejones golpean a nuestros niños. Era necesario aislarlos de 8 a 10 días en una pequeña choza muy cercana, que permitirá vigilar a los otros que quisieran visitar a sus compañeros y que no entendían que se les impidiera. Ir a llevar la comida a los enfermos, lavar su ropa allí mismo y ayudarles en sus tareas, dar clases a los que estaban menos cansados, todo esto era tarea de las hermanas.

Lo mismo que la rubiola afectará a las niñas y a los niños y que no se les puede aislar en el campo a causa del sol, del que es importante protegerlos. Gracias a Dios a ninguno le quedarán secuelas y retomarán rápidamente sus clases y la vida de grupo con los otros.

Compromisos

(...) En 1969, tuvimos la oportunidad de acoger a una AMA, Yveline Claude, que vino a ayudar en la escuela. Se adaptó muy rápido a los niños que la querían mucho. Le dieron el nombre de Fátima y venían con mucha libertad a platicar y a jugar con ella. Se instaló en la tienda del otro lado del terreno de las hermanas (...)

1970-1971: construcción de la capilla

Otro acontecimiento importante de este año 1970 será el comienzo de la construcción de una capilla en adobe por el OPP-Bernard. El sitio que fue escogido era sobre la colina, entre el campamento de las hermanas y el internado de las niñas. El hermano puso toda su ingeniosidad y su talento para fabricar ventanas bellas y artísticas y un bello vitral con vidrios de colores que rompió y encastró con buen gusto en un cuadro de cemento. Se pidió a los Touaregs que prepararan los ladrillos de adobe y la nueva capilla estuvo lista para el 25 de marzo de 1971, 5° aniversario de la llegada de las hermanas a Tchirozérine...»

El relato de la fundación de las otras comunidades del Níger se puede leer en el sitio Assumpta.org en la rúbrica «Archivos del siglo XXI bajo el título: «Níger – relato de la fundación»

Ustedes podrán descubrir otros documentos utilizando la palabra clave «NIGER», en particular el relato de una travesía por el desierto efectuada por Sor Anne-Eugénie para encontrarse con su hermana gemela, religiosa de Nuestra Señora de África.

¡Que esta lectura y estos testimonios emocionantes animen a las hermanas misioneras a enviar sus relatos a los Archivos de la Congregación en forma de testimonios, recuerdos o flashes, sea manuscritos, digitalizados, filmados o grabados!

Documento presentado por Sor Véronique Thiébaud, Archivista de la Congregación
Enero 2021